

Editorial

Debate presidencial en Antioquia

Cuatro de los cinco candidatos consideraron importante venir a explicar sus programas a los antioqueños. Los líderes muestran lo que son con sus actos, no solo con sus palabras.

Cuatro de los cinco candidatos presidenciales hicieron presencia en Medellín, antenoche, para el debate presidencial organizado por EL COLOMBIANO, TeleAntioquia, TeleMedellín, Caracol Radio y Red+ Noticias, con la colaboración de la Universidad Eafit. Consideraron importante venir y reforzar sus mensajes en Antioquia Humberto De la Calle, Iván Duque Márquez, Sergio Fajardo y Germán Vargas Lleras. El candidato Gustavo Petro, quien había confirmado asistencia, al final optó por no acudir, circunstancia que no podemos dejar de lamentar, pues no solo perdió esa oportunidad, sino que su mensaje al departamento fue el de su lugar vacío.

Defendemos la pertinencia de los debates como ejercicio democrático, su utilidad para afinar el mensaje electoral, su valor divulgativo y su capacidad de transmitir a la sociedad un espejo de la calidad de la argumentación y el nivel intelectual de sus líderes políticos. En ellos los participantes muestran lo que son en cada uno de sus actos, no solo en lo que dicen.

Por supuesto que los debates son, por su propia esencia, espacios de ejercicio dialéctico donde la habilidad de los candidatos sale a relucir, con su rapidez de reflejos para sortear los



ILUSTRACIÓN ESTEBAN PARÍS

lances de los contrincantes y para poner en aprietos al adversario. Se vio en este debate, por ejemplo, en la forma como Germán Vargas respondió a Humberto De la Calle y dejó en evidencia las divisiones en el partido liberal y los deslizamientos subrepticios de congresistas hacia otras campañas. O la pregunta de Iván Duque a Sergio Fajardo sobre el mercado de capitales, que cogió al exgobernador fuera de base y sin conoci-

mientos sobre el tema.

De la Calle, quien en un momento se saltó las reglas del debate, planteó algunos temas concretos, como en materia de sistema de salud, aunque su discurso sigue girando en torno a la paz y a la defensa de los acuerdos. Es legítimo que asuma, como negociador que fue de los acuerdos, su defensa. Los electores pueden entender, eso sí, que su candidatura busca una especie de segunda vuelta

del plebiscito por la paz, derrotado en octubre de 2016.

Iván Duque es hábil dialéctico, se muestra fuerte en la argumentación y encaja bien los dardos, casi todos ellos dirigidos a su supuesta condición de instrumento del expresidente Álvaro Uribe. Tiene el difícil reto de buscar apoyos y votos en espacios diferentes al del uribismo, moderados y centristas. Conoce bien el país y los grandes temas de Estado.

Sergio Fajardo tiene un discurso coherente frente a la corrupción pero quedándose anclado en él. Representa una alternativa interesante, pero no logra bajar a lo concreto, mostrando vacíos en asuntos que un aspirante presidencial debería dominar.

Vargas Lleras volvió a demostrar su conocimiento del Estado, su estructura y del más amplio abanico de asuntos de gobierno. Conoce la crisis de Salud. Le hace falta controlarse ante explosiones de su fuerte temperamento y tuvo dificultad para ceñirse a los tiempos de respuestas. Pero es claro y directo en sus exposiciones.

En compromisos concretos con Antioquia, con especificación de proyectos, solo fueron al grano Duque Márquez y Vargas Lleras, quien de hecho fue el único que dijo "me comprometo" y enumeró con cuáles proyectos: tranvía de la 80 en Medellín, ferrocarril para Antioquia hasta La Felisa y Puerto Berrio, y terminación de las vías 4G.

Hay que manifestar el agradecimiento a los candidatos asistentes y su disposición a hacer un debate constructivo en un departamento que, ellos mejor que nadie saben, puso más de dos millones de votos en la segunda vuelta de las presidenciales de 2014 ■

CONTRAPOSICIÓN



¿#YOELIJOPRESIDENTE Y NI UN DEBATE MÁS? QUIEN MUCHO ABARCA POCO APRIETA

Por
CARLOS ARIAS
Docente de Maestría en Comunicación Política, U. Externado de Colombia.

Del debate de EL COLOMBIANO en unión con Telemedellín y Teleantioquia hay varias conclusiones; la primera, los moderadores están para más que guiar o dar la palabra. El cargo del periodista o su imagen es el tiquete para estar moderando, pero se debe tener la preparación en los temas para controvertir cuando las respuestas planteen verdades sobre

el cómo y cuándo se harán realidad lo que prometen los candidatos. Segundo, la metodología tenía que ser tan simple como poderosa y permitir más réplicas. Era un debate y no un listado de temas para responder preguntas. No siempre más preguntas hacen que el debate sea mejor. Lo que deja en el ambiente la gran cantidad de temas tocados

es que el que mucho abarca poco aprieta. Tercero, el esfuerzo de la televisión pública por llevar los candidatos a las regiones debe reflejar el interés de la región y luego de la Nación. Podría ser un ejercicio de consenso que los canales regionales se unieran para profundizar en los temas y hacer una alianza que permita tocar asuntos nacionales en pro-

fundidad en cada espacio regional, de lo contrario el debate se vuelve soso, repetitivo y se queda en las respuestas de reina de belleza o lugar común. Finalmente, la puesta en escena de #YoElijoPresidente fue sosegada y aunque visualmente amable, quizá esto contribuyó a que por momentos su atmósfera fuera lenta o aburrida ■

LO QUE FALTABA

LÍDERES DEL NAYA, EN GRAVE RIESGO

Las juntas comunitarias de la población afro, campesina e indígena del Río Naya denunciaron que además de Iver Angulo Zamora, otros tres líderes se encuentran en manos de supuestos disidentes del frente 30 de las Farc.

Se trata de una zona selvática entre los departamentos de Cauca y Valle, atravesada por ese río que desemboca cerca a Buenaventura.

La presión actual de los armados ilegales se enfoca en que los líderes y las comunidades no interfieran ni se resistan a los cultivos ilícitos y la cadena del narcotráfico. La gente, allí, clama protección ■

ECOS Y COMENTARIOS

HIDROITUANGO, PRIMERO LA COMUNIDAD

Con el paso de los días se torna más compleja la situación de esa Central Hidroeléctrica. Dentro de las medidas para evacuar el agua represada debido a obstrucciones por lodo, palos y basura, se tornó inevitable la inundación del cuarto de máquinas, con el fin de proteger la vida de las comu-

nidades, que es la prioridad de EPM. Mientras se prepara la reclamación de las pólizas que aseguran la construcción de la hidroeléctrica frente a la gravedad de los imprevistos.

Las directivas han pedido mucha prudencia y tacto en la solución de la emergencia y se mantiene comunicación per-

manente con las comunidades que rodean el Río Cauca.

Hay que evitar conjeturas y apostar a que los esfuerzos de ingeniería permitan sortear, de la manera menos costosa, los problemas que trajo el taponamiento de los túneles, de tal manera que los daños y retrasos sean los menos posibles ■